



Por Jorge Enrique Jerez Belisario

## Hablando en plata sobre World Learning



Algunos pudieran pensar que ya se volvió consigna eso de que Estados Unidos, luego del 17D, cambió sus métodos, pero el objetivo sigue siendo el mismo; sin embargo, no es muela ni “te-que”, es la dura realidad. A los más informados debe resultarles conocido el nombre de la Organización “no gubernamental” (ONG) *World Learning*, con sede en Washington y en Vermont, porque por estos días está en el centro de las noticias generadas desde Cuba.

Aprendizaje Mundial, como es su nombre en español, se autopresenta en su sitio web como la ayuda a la próxima generación de líderes mundiales para obtener un mayor sentido de responsabilidad ciudadana, establecer relaciones a través de líneas étnicas, religiosas y nacionales, desarrollar las habilidades y conocimientos para transformar sus comunidades y países.

Esta ONG desde el 1ro. de marzo lanzó una convocatoria para que un grupo de cubanos, entre 16 y 18 años de edad, con capacidad de liderazgo, viajaran a Estados Unidos a recibir cursos sobre diferentes temas. Dentro de estos aparecen curiosamente palabras clave puestas muy de moda como empoderamiento, democracia, programas de desarrollo, transformación y cambio. Llama la atención que estos viajes no tienen vínculo alguno con el Ministerio de Educación cubano.

Los “generosos amigos” de los jóvenes de la Isla incluyeron también la elaboración de un proyecto final centrado en las actividades a implementar en Cuba; dichas acciones iban a ser monitoreadas por los mismos dueños del dinero, quienes querían saber qué estaban haciendo con su *money*. Como en tantas otras ocasiones, la

principal condición para viajar al Norte fue regresar al país y aplicar los conocimientos adquiridos en las lecciones que los profesores de la democracia impartieron.

Aplicarían para este curso muchachos con habilidades para hablar en público, trabajar en equipo, negociar, solucionar problemas, fomentar consenso, defender los derechos propios y para la resolución de conflictos. El programa incluye temas de participación ciudadana y el desarrollo de liderazgo a través del deporte y el activismo.

La estrategia no es original de Obama, ni es nueva tampoco, viene desde el siglo pasado, cuando Allen Dulles en el libro *El Arte de la Inteligencia*, escribió: “Nuestra principal apuesta será la juventud. La corromperemos, la desmoralizaremos y la pervertiremos”. Así lo lograron con la antigua URSS y es lo que buscan con Cuba. También la Ley Helms-Burton, firmada por Clinton en 1996, establece mecanismos de asistencia y apoyo a individuos y ONG independientes para apoyar los esfuerzos a la construcción de la democracia en Cuba.

Para quienes no lo sepan, *World Learning* es heredera del tristemente célebre grupo Delphi, protagonista de una ola de injerencias en Centroamérica, en lo fundamental contra la Revolución Sandinista durante la década de los ‘80.

Estoy seguro de que muchos jóvenes que vieron aquí una oportunidad para viajar al país de los sueños no conocieron que cerca de 40 programas de *World Learning* funcionan gracias al dinero de la USAID, la misma organización gubernamental creadora de programas como ZunZuneo, y el envío de emisarios para organizar una re-

belión política en Cuba, *copy y paste* del guion de las primaveras árabes. Qué poca originalidad.

Sería bueno saber si el programa de preparación para los nuevos líderes incluye llevarlos, allí mismo en el Distrito de Columbia, al Parque de la Sopa, por ejemplo, lugar donde acuden los mendigos, los pobres, los que no tienen techos, cuando hay temperaturas por debajo de cero grados, para tomar un caldo caliente brindado por organizaciones de caridad, iglesias, y poder sobrevivir al frío.

Tampoco deben haber conocido lo que es un desalojo, no deben haberles hablado mucho sobre los 11 millones de indocumentados que no pueden regularizar su situación en un país que se vende como la nación de las oportunidades. Para qué hablarles entonces de los 45 000 estadounidenses que mueren cada año de enfermedades curables porque su seguro médico no las cubre. Al parecer, el programa de aprendizaje no es muy completo y después los muchachos lamentablemente se quedan con lagunas.

Este no es el primer engendro de la CIA, tampoco va a ser el último, todo parece indicar que se multiplicarán; para ello Obama cambió su política el 17D y no por gusto en marzo de este año llamó al pueblo cubano a olvidar el pasado y a construir una nueva relación con su “buen” vecino norteamericano, preocupado por el futuro de Cuba. El reto es grande, pero hay que asumirlo, porque hablando en plata, los nuevos “amiguitos” buscan lo mismo; la diferencia es que ahora, como es normal en el cine norteamericano, se quieren hacer los buenos de la película.

## Mi mejor amigo... Fidel

Por Ramón Pequero Cardoso  
(Finalista del concurso de Adelante)

Lo conocí en 1977, en el Club Náutico Internacional, donde se encontraba por motivo de la visita de un destacamento naval soviético. Yo pasaba el Servicio Militar General en la Marina de Guerra Revolucionaria. Coincidimos nuevamente durante la estancia del presidente de Panamá, Omar Torrijos; en el 11no. Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en 1978, y en la visita del papa Juan Pablo II a la provincia de Camagüey; así como en la escuela de Funda, en la República Popular de Angola, donde también me hallaba.

A mi regreso nos recibió en El Cacahual. Desde el año 1990 estoy cumpliendo una misión que me dio y espero que antes que él arribe a los 100 años deba haberla cumplido; no es una misión secreta, sino la más noble y difícil tarea que se puede emprender, que es producir alimentos para nuestro pueblo.

Amo la madre tierra, la naturaleza, a Fidel y a nuestro pueblo; por suerte nací el 31 de agosto de 1959, en Nuevitás, Camagüey.

Fidel es el mejor amigo del mundo.



Por MS. c. María Delys Cruz Palenzuela

## Impunidad *made in USA*, vale el recuento

El próximo 6 de octubre se cumplen 40 años del crimen de Barbados, página de la historia cubana que aún lacera el corazón de la Patria.

La Editorial José Martí publicó el libro *Cuba, palabra a la defensa*. *Conversaciones*, del periodista francés Salim Lamrani —Doctor en Ciencias, especialista en las relaciones entre Cuba y Estados Unidos— en el que el académico norteamericano Wayne S. Smith, al frente de la Sección de Intereses de los Estados Unidos en Cuba entre 1979 y 1982, expone al autor elementos sobre el tema:

“En marzo de 1982 decidimos incluir a Cuba en la lista de los países que patrocinaban el terrorismo por su apoyo a la guerrilla en El Salvador. El problema es que nosotros hacíamos lo mismo, apoyábamos a la contra en Nicaragua, con el fin de derrocar al Gobierno Sandinista. Por otra parte, en diciembre de 1981, el Gobierno cubano me había informado que había cesado todo envío de armas con destino a América Central. Mientras Cuba buscaba mejorar las relaciones con los Estados Uni-

dos, la respuesta fue ubicarla en la lista...

“Cuba no hubiera debido formar parte de esta lista y le voy a explicar las razones. (...) Cuba siempre condenó el terrorismo, y firmó las doce resoluciones antiterroristas de las Naciones Unidas, incluso propuso firmar un acuerdo con los Estados Unidos al respecto, oferta que siempre hemos rechazado...”.

Refiere Smith que su país buscó todo tipo de pretextos para mantener al nuestro en la referida lista de la que fuimos excluidos el 15 de abril del pasado año, en la que nunca debimos aparecer, alegando incluso que en el territorio nacional se acogieron a perseguidos norteamericanos, y me viene a la mente el ejemplo de Joanne Chesimard, conocida como Asata Shakur, exdirigente del Partido de los Panteras Negras, condenada injustamente con pruebas que denotan la indefensión de la población negra en Estados Unidos, acogida a asilo político en Cuba, donde vive desde 1984.

“Hay todo un grupo de notorios terroristas de origen cubano que se encuentran en libertad en los Estados Unidos... Washington debería arrestar a Luis Posada Carriles y juzgarlo por sus actos terroristas. Debería meterlo en prisión. Es el interés del pueblo estadounidense (...) Nos negamos

a juzgarlo a causa de la influencia de la comunidad de exiliados cubanos. Por otra parte, dado que fue agente de la CIA, podría hacer declaraciones comprometedoras para todo el aparato gubernamental.

“Las pruebas contra Posada son abrumadoras. Documentos desclasificados del FBI y de la CIA muestran que Posada y Orlando Bosch estuvieron implicados en el atentado de 1976 que costó la vida a 73 personas (...) las grabaciones en las cuales Posada Carriles reconoce ser el autor de los atentados en La Habana de 1997, (...) Nuestra justicia no sancionó ninguno de esos actos terroristas.

“Cuando Posada Carriles fue juzgado en El Paso, por un problema migratorio —no por sus actos de terrorismo—, pues había entrado en el territorio nacional de modo ilegal, (...) la jueza Kathleen Cardone, quien debía su puesto al presidente Bush, decidió absolverlo de todos los cargos”, continúa Smith.

El exembajador norteamericano, último diplomático de ese país que ejerció con tal rango en Cuba, respecto a Los Cinco expuso que cuando en 1998 nuestro Gobierno le transmitió al FBI la información que demostraba que varias organizaciones de exiliados cubanos planificaban y eje-

cutaban acciones terroristas, el Gobierno “procedió al arresto de los agentes de la Seguridad del Estado infiltrados en la Florida. Es verdaderamente lamentable, ya que ello arroja una sombra de credibilidad de nuestra política contra el terrorismo...”.

Es cierto que durante los últimos años no hemos tenido que lamentar pérdidas de vidas por acciones directas de esta índole, pero el bloqueo y sus secuelas se mantienen tal y como lo denuncia el informe que se presentará ante la ONU este octubre. Para el próximo año el Gobierno norteamericano tiene estimadas millonarias cifras de dólares para acciones subversivas contra la Revolución; unos treinta de los grandes, de hecho, ya materializado con el denominado plan de becas lanzado por la *World Learning* sin el debido consenso con el Gobierno cubano.

La alerta martiana se impone: “Y una vez en Cuba los Estados Unidos, ¿quién los saca de ella?, ¿por qué ha de quedar Cuba en América, como según este precedente quedaría, a manera, —no del pueblo que es, propio y capaz—, sino como una nacionalidad artificial, creada por razones estratégicas? Base más segura quiero para mi pueblo”. Sobre esa continuamos construyendo la Revolución.